Hernia hiatal como factor de riesgo para esofagitis erosiva: Experiencia y hallazgos endoscópicos de una población peruana con pirosis

Tagle Arróspide, M.1, Aguinaga Meza, M.2, Vásquez Rubio, G.2

RESUMEN

Objetivo: Describir los hallazgos endoscópicos en pacientes adultos sometidos a endoscopía alta por presentar pirosis, y establecer la relación entre la presencia de hernia hiatal (HH) y esofagitis erosiva (EE).

Población y métodos: Se realizó un estudio observacional analítico transversal, en el cual se revisaron los reportes endoscópicos de todos los pacientes mayores de 16 años que fueron evaluados por pirosis en nuestra institución, entre Diciembre de 1998 y Diciembre del 2001. Para establecer la relación existente entre hernia hiatal y la presencia de esofagitis erosiva se utilizó el Odds Ratio (OR).

Resultados: Se realizaron un total de 1270 endoscopías altas ambulatorias en el periodo de estudio, de las cuales 345 (27%) tenían como indicación del procedimiento al síntoma pirosis. De los 345 pacientes con pirosis el 43% (151) presentaba Esofagitis Erosiva (58 sólo EE y 93 EE mas HH), 18% (63) sólo Hernia Hiatal y 5.8% (20) esófago de Barrett En 36.8% (127) de los pacientes con pirosis no se encontró alteración esofágica. En 91 de éstos se observaron patologías no esofágicas (como gastritis antral), mientras que en 36 no se encontró patología alguna. De los 345 pacientes con pirosis 156 (45.2%) presentaban Hernia Hiatal, y de estos el 60% también presentaba Esofagitis Erosiva (93), mientras que sólo se encontró EE en 31% de los pacientes sin Hernia Hiatal (58)

(OR de 3.33).

Conclusiones: Los hallazgos endoscópicos más frecuentes en pacientes con pirosis fueron Esofagitis Erosiva y Hernia Hiatal, encontrándose un porcentaje importante de pacientes sin alteración esofágica. Los pacientes con Hernia Hiatal presentan 3.33 veces más riesgo de presentar Esofagitis Erosiva que aquellos sin Hernia Hiatal en la población estudiada.

PALABRAS CLAVES: Esofagitis erosiva, hernia hiatal, pirosis.

¹ Médico Gastroenterólogo Clínica Anglo Americana.

Médico Asistente Clínica Anglo Americana.

SUMMARY

Aim: To describe the endoscopic findings in adult patients subjected to esophagogastroduodenoscopy (EGD) for the evaluation of heartburn, and establish a relationship between the presence of a hiatal hernia and erosive esophagitis.

Patients and Methods: We reviewed the endoscopic reports of all the patients older than 16 years old who were evaluated for heartburn in our institution, between December 1998 and December 2001. The statistical analysis to establish the relationship between Hiatal Hernia (HH) and Erosive Esophagitis (EE) was performed calculating the Odds Ratio (OR).

Results: A total of 1270 outpatient EGD were performed in the study period, of which 345 (27%) had persistent heartburn as the indication for the procedure. There were 174 females (50.43%) and 171 males (49.57%). Erosive esophagitis was diagnosed in 151 (44%). Fifty-eight (17%) patients had EE in the absence of a HH, 63 (18%) had HH in the absence of EE. Ninety-three patients (27%) had both HH and EE, 20 (6%) of patients had histologically confirmed Barrett's esophagus, 91 (26%) had other non-related findings such as antral gastritis and 36 (10%) had normal EGD.

Of 156 patients with HH, 93 (59.6%) had also EE, whereas EE was present only in 58 of 189 (30.6%) patients who did not have HH, obtaining an OR of 3.33.

Conclusions: Most of our patients with heartburn didn't have erosive esophagitis. In our series, patients with heartburn and a hiatal hernia have a three-fold risk of having erosive esophagitis compared with patients with heartburn and no hiatal hernia

KEY WORDS: Erosive esophagitis, hiatal hernia, heartburn.

INTRODUCCIÓN

na del oscausas más frecuentes por las cual eslos pacientes acudanal consultorio degastroenterol ogía esla presencia depirosis o arobor retroesternal. Una del aspatol ogía equesas acia a esta sintomatol ogía es la Enfermedad por reflujo gastroeso fágico (ERGE), entre o trascomo la enfermedad ul ceropéptica.

La ERGE es uno del os desórdenes más frecuentes del tractogas troitestinal, sieno bsus sínto mas principal es la apirosis y la regurgitación gástrica? Con el aumento en la preval enciade estapat do gías e ha observado un incremento en la acomplicación es rel acionadas a el la acompson el Esófago de Barretty el Adenocarcino ma esofágico?

La ERCE comprende un amplio espectro de patol ogías, así ind uyegrados leves de reflujo como la Enfermedad por Reflujo no Erosiva (NERD), definida como grados menores o deno injuria eso fágica macroscópica, con evidencia de reflujo demostrada por monitorización ambulatoria del pHi, jugando un rolimportante el fenómeno de relajación transitoria del Esfínter Eso fágico Inferior en este subtipo de la enfermedad

Unadel aspatol ogíasque se asocia al apresencia de ERCE es la Hernia Hiatal (HH), pero su presencia se asocia a grados más severos de reflujo, siendo un importante predictor degradosseveros de daño eso fágico en la ERGE, como lo son la Eso fagitis Erosiva Severa y el Esó fago de Barrett⁴.

Datos nacional essobrel afrecuencia del aspatol cojas antesmencionadas son muyescasos por l'oque se consideró necesario describir l'a experiencia obtenida en la aconsul ta externa de nuestro centro hospital ario, entre l'osaños 1998 y 2001.

El dijetivodel presente trabajo esdescribir I oshal I azgos endosopicos en pacientes adul tos sometidos a endosopía digestiva al taque acuden por consul torio degastroenterol ogía del a CAA presentando como mol esti a pirosis y establecer I arel ación existente entre la presencia del Hernia Hatal y Esofagitis Erosiva en estos pacientes

MATERIALES Y MÉTODOS

Sereal izóun estudio transversal observacional anal ítico, mediante l a revisión del os reportes endoscópicos e histopatol ógicos del aprimera endoscopía real izada en pacientes mayor es de 16 años que acudieron por consul torio degastro enterol ogía del a Ol ínica Aanglo Americana, pre sentando como mol estia pirosis (definida como sensación de ardor retro esternal), desde Diciembre de 1998 a Diciembre del 2001. 3 8 Tagle y col.

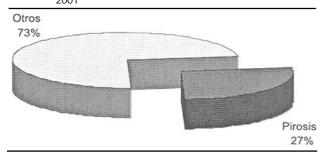
Lafuerzadeasociaciónentrel asvariablesHerniaHiatal (HH)yEsofagitisErosiva(EE)fuemedidamedianteel Odds Ratioutil izandoel programaestadísticoSPSS9.0.

RESULTADOS

Pobl ación Estudiada

Desde Diciembre de 1998 hasta Diciembre del 2001 se real izaron 1270 en doscopías digestivas al tas del ascual es 345 (27%) fueron en pacientes que acudían por presentar pirosis(Gráfico 1). De éstos 174 fueron mujeres y 171 varones.

Grafico 1: Total de endoscopias digestivas altas en pacientes que acuden por consultorio de gastroenterología, Clínica Anglo Americana 1998-2001

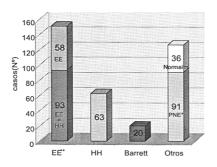


Hallazgos Endoscópicos

Delos 345 pacientes con pirosis el 43% (151) presentaba Esofagitis Erosiva (58 sól o EE y 93 EE mas HH), 18% (63) sól o Hernia Hiatal y 58% (20) esófago de Barrett (Gráfico2).

En 36.8% (127) de los pacientes con pirosis no se encontró al teración esofágica. En 91 de éstos se observaron patol ogías no esofágicas (como gastritis antral), mientras que en 36 no se Gráfico 2: Hallazgos endoscópicos en pacientes con pirosis,

CAA 1998-2001



Patología no esotágica. Esotagitis Erosiva incluyendo los casos que además presentan Hernia Hiatal

encontró patología al guna.(Gráfico2).

Hernia Hiatal y Pirosis

Delos 345 pacientes con pirosis 156 (452%) presentaban Hernia Hiatal, y de estos el 60% también presentaba Esofagitis Erosiva (93), mientras que sól o se encontró EE en 31% de los pacientes sin Hernia Hiatal (58).

LospacientesquepresentabanHerniaHiatal tuvieron Tabla 1: Hernia Hiatal y Esofagitis Erosiva, CAA 1998-2001

		Esofagitis Erosiva			
		Pt*	At**	Total	
Hernia	Pt	93	63	156	O R
Hiatal Total	At	58 151	131 194	189 385	3.33

^{*}Pt: Presente

3.33 veces más probabilidad de tener Esofagitis Erosiva que aquellos sin Hernia Hiatal (OR=3.33)(Tabl a1).

DISCUSIÓN

El primer resul taobquesal taal avistaesquel amayoría del ospacientes (56%) que acudieron por pirosis no presentaron esofagitis erosiva. Este grupo de pacientes podrían corresponder a la denominada enfermedad de reflujo no erosiva (conocida en inglés por sus inicial es NERD), definida como ausencia de injuria macroscópica pero con evidencia de reflujo por monitorización del pH esofágico. Sería conveniente incluir en un próximo estudio dicha monitorización para comprobar esto.

Pormuchosaños, cuando el principal método dediagnósticoparainvestigarl ossíntomasobl reflujoeral aradid coja decontraste, a herniahiatal eraconsideradacasiunsinónimo dereflujoyunel ementanecesarioparaexplicarlaenfermedad derefl uj o⁴. Conel advenimientodel amanometría esofágica sehizoposibl eestudiarl afuncióndel abarreraesofágica inferior. El artícul o innovador de Coheny Harris⁵marcó el iniciodel aeradel esfínter esofágico inferior (EEI), que desplazóal aherniahiatal comomecanismoimportanteenla génesisdel refluj o Posteriormente, Dodoby vod aboradores⁷ describenel fenómenodel arel aj adióntransitoriadel Elique ocurreencericolosnoasociadosal adeal ución Asíel defecto enel EEldapasoal adisfuncióndel EElyseasumióqueestos episcolostransitoriosobrel ajaciónynol amenorpresiónbasal del Elleran I osprincipal esdeterminantesdel reflujo⁸⁹

Enlaliteraturasehaevidendiadoquelamayoríadelos padentesconreflujomoderadoaseverotienenherniahiatal,

^{**}At:Ausente

una condición en la cual una porción del estómago se introduce en el tórax. La hernia hiatal fue considerada sinónimo de enfermedad de reflujo gastroesofágico, sin embargo su importancia fue cuestionada en la década de los 70s cuando la presión disminuida en EEI fue asumida como el factor principal en la correlación con la enfermedad de reflujo ¹². Para aclarar el papel de la hernia hiatal en el reflujo gastroesofágico, es importante entender la fisiología de la barrera antireflujo ⁸: el EEI y el diafragma crural constituyen los esfínteres intrínseco y extrínseco, respectivamente. Ambos se superponen anatómicamente, están anclados uno al otro por el ligamento frenoesofágico y contribuyen en la presión de la unión gastroesofágica. Esta presión varía con el tiempo. Los cambios minuto a minuto son atribuidos a la contracción del EEI, grandes variaciones están acopladas con la actividad del complejo motor migratorio el estómago. El diafragma crural también contribuye a la presión de la unión gastroesofágica en actividades como la respiración (aumenta durante la inspiración), la la tos, la maniobra de Valsal va y toda actividad física que incremente la presión intraabdominal. El diafragma crural puede mantener una zona de gran presión en la unión abdomino torácica en pacientes en los que se ha resecado el EEI ¹³. El entendimiento de la importancia de los dos esfínteres ha ayudado a redefinir el rol de la hernia hiatal.

Laherniahiatal favoreced reflujoporquel acontración del diafragmadurantel ainspiración y otras manio bras producen una compartamental ización del estómago entre el El y el diafragma posteriormente, el ácido atrapado puede fluir a través del El. Una presión disminuida en el El permitiría el pasaj edel contenido del ahernia hacia el esófago ¹⁴. Por otro lado una hernia hiatal importante disminuye la capacidad del diafragma crural para actuar como un esfínter ¹⁴.

Ennuestro estudio, se en contró hernia hiatal en el 4521% de la sendo sopías de los pacientes que acudieron por pirosis y se determinó que los pacientes con Hernia Hiatal presentabann 333 veces más riesgo de presentar Eso fagitis Erosiva que aquel los sin Hernia Hiatal, locual va de acuerdo con la literatura mundial Esasí que en un estudio desarrol la do por El-Serag y Sonnenberg 15, que incluyó a 194,527 pacientes con enfermedado er eflujo gastroso fágico diagnostica da por endos copía en 172 hospital es de los Estados Unidos, se encontró hernia hiatal en el 39,1% de la población. En esta misma serie, el 47% de los pacientes con her-

nia hiatal tenían esofagitis. Van Herwaarden y colaboradores 16 usó la manometría ambulatoria para identificar los eventos que precipitan el reflujo de ácido en pacientes con hernia hiatal. Un hallazgo importante fue que la mayoría del tiempo de reflujo se dio bajo circunstancias diferentes a la relajación transitoria del EEI. El grado de reflujo fue peor en los pacientes con hernia hiatal pero no estaba rel acionado a la frecuencia de rel aj aciones transitorias. Esto apoya la tesis que la hernia hiatal es un factor predictor de daño y reflujo, y que la relajación transitoria del EEI no es el principal mecanismo de reflujo severo asociado a hernia hiatal Reuniendo toda la información disponible, se sugiere que la relajación del EEI pueden estar asociados a episodios de reflujo en la enfermedad de grado leve, con un grado discreto de compromiso de la mucosa, pero que la hernia hiatal con un EEI defectuoso son importantes en el origen de una esofagitis por reflujo más severa (19). Queda pendiente, para un trabajo posterior, estratificar las esofagitis y realizar el análisis estadístico, en nuestro trabajo, para apoyar esta tesis.

CONCLUSIONES

Loshal agos endos cópicos más frecuentes en pacientes con pirosis fueron Esofagitis Erosiva y Hernia Hiatal, encontrándose un porcentaje importante de pacientes sin al teración esofágica.

Lospacientes con Hernia Hiatal presentan 333 veces másriesgo de presentar Esofagitis Erosiva que aquel los sin Hernia Hiatal en la población estudiada

REFERENCIAS

- GERSONL, EDSON R, LAVORI P, y col. Use of a Simple Symptom Questionnaire to Predict Barrett's Esophagus in Patients with Symptoms of Gastroesophageal Reflux. Am J. Gastroenterol. 2001;96:2005-12.
- KOEK G, TACK J,SIFRIN D, y col.The Role of Acid and Duodenal Gastroesophageal Reflux in symptomatic GERD. The American Journal of Gastroenterology 2001;96:2033-40
- SIFRIM D,ZERBIB F.Gastroesophageal reflux disease.Curr Opin Gastroenterol 2002;18:447-53.
- 4. MURRAY J,CAMILLERI M.The Fall and Rise of the Hiatal

40 Tagle y col.

- Hernia. Gastroenterology 2000;119:1779-81.
- ZAINO C. Hiatal insufficiency and hiatal hernia. In: Zaino C, ed. The lower esophageal vestibular complex. Springfield: Thomas. 1963:173-218.
- COHEN S, HARRIS LD. Does hiatus hernia affect competence of the gastroesophageal sphincter? N Engl J Med 1971;284:1053-1056.
- DODDS WJ, DENT J, HOGAN WJ, HELM JF, HAUSER R, PATEL GK, EGIDE MS. Mechanisms of gastroesophageal reflux in patients with reflux esophagitis. N Engl J Med 1982:307:1547-1552.
- 8. MITTAL RK, BALABAN DH. The esophagogastric junction. N Engl J Med 1997;336:924-932.
- MITTAL RK, HOLLOWAY RH, PENAGINI R, BLACKSHAW LA, DENT J. Transient lower esophageal sphincter relaxation. Gastroenterology 1995;109:601-610.
- WILSON JA, WHITE A, VON HAACKE NP, et al. Gastroesophageal reflux and posterior laryngitis. Ann Otol Rhinol Laryngol 1989;98:405-410.
- KAMEL P, KAHRILAS PJ, HANSON DG, MCMAHAN J, BRENIC S. Prospective trial of omeprazole in the treatment of "reflux laryngitis." Gastroenterology 1992;102:Suppl:A93-A93
- POPE CE II. Respiratory complications of gastrooesophageal reflux. Scand J Gastroenterol Suppl 1989;168:67-72.
- 13. TYTGAT GNJ, NICOLAI JJ, REMAN FC. Efficacy of different doses of cimetidine in the treatment of reflux esophagitis: review of three large, double-blind, controlled trials. Gastroenterology 1990;99:629-634.
- SLOAN S, RADEMAKER AW, KAHRILAS PJ. Determinants of gastroesophageal junction incompetence: hiatal hernia, lower esophageal sphincter, or both? Ann Intern Med 1992;117:977-982.
- EL-SERAG HB, SONNENBERG A. Associations between different forms of gastroesophageal reflux disease. Gut 1997;41:594-599.
- VAN HERWAARDEN MA, SAMSON M, SMOUT AJPM. Excess gastroesophageal reflux in patients with hiatus hernia is caused by mechanisms other than transient LES relaxations. Gastroenterology 2000;119:1439-1446.
- WRIGHT RA, HURWITZ AL. Relationship of hiatal hernia to endoscopically proved reflux esophagitis. Dig Dis Sci 1979;24:311-313.
- BEN REJEB M, BOUCHE O, ZEITOUN P. Study of 47 consecutive patients with peptic esophageal stricture compared with 3880 cases of reflux esophagitis. Dig Dis Sci 1992;37:733-736
- MURRAY JA, CAMILLERI M. Editorials: The fall and rise of the hiatal hernia. The American Gastroenterological Association. December 2000 Editorials 1781.